
70 AÑOS DE ITSASTARRAK MENDI TALDEA (PASAI-TRINTXERPE), NUESTRO ESTILO

El inimaginable año 2020. En el momento de escribir este artículo, llevamos semanas, meses, confinados y apenas hemos comenzado a pisar de nuevo el monte. Estos acontecimientos han dado un vuelco a nuestras vidas, nos han hecho reflexionar, valorar, anhelar el monte y nuestro grupo como nunca antes. Nadie hubiera siquiera sospechado cuando empezamos a organizar el aniversario que algo así ocurriría y condicionaría no solo los actos previstos sino la vida cotidiana.



Ermita Santa Engrazi de Zestoa, principios de los 50

Empezaremos nuestro recorrido por el presente, después haremos un breve repaso al pasado y acabaremos con el futuro, que es al que queremos mirar. Porque si algo nos hace detenernos a hacer balance, a valorar nuestros recorridos, inquietudes y retos, son sin duda los aniversarios y cumpleaños.

Vaya por delante que Itsastarrak comparte a día de hoy todas sus salidas con el club Mendi-Zaleak de Herrera (Donostia). Ello hace que mendizales de ambos clubes caminen y compartan las excursiones. En definitiva, es difícil saber quién es quién en cada encuentro. Es

obligado actuar en conjunto cuando participas en una actividad y la fusión de estas dos entidades propicia un gran ambiente. El calendario se confecciona conjuntamente. Rotativamente, se hace también una salida anual con otro de los clubes del municipio pasaitarra, Trintxer Mendi Taldea, que se proyecta habitualmente a cimas pirenaicas y con una duración de fin de semana.

Descrito todo lo anterior diremos que este maridaje de mendizales es de lo más variopinto. Una imagina que todos los clubes serán igual, pero creo que algunos están marcados por grandes



Punta de la Tronquera 2689 m (21 de julio de 2019)

y exigentes retos deportivos, otros por la tipología de sus componentes u otros condicionantes que aquí no parecen darse y creo que este es uno de sus "secretos".

Las salidas de Itsastarrak se llevan de otro modo. La mayor parte de la temporada discurre por cimas más cercanas, asequibles y de menor dificultad y el objetivo principal es la participación y disfrute conjunto de la jornada. Se ofrecen varias alternativas cada vez, con dos o tres niveles de dificultad en cada una de ellas si es necesario.

Ello facilita que participen todas las personas, independientemente de su preparación deportiva. Quien desee "machacarse" podrá elegir la opción más larga o más exigente, las que no tengan opción a ello por su edad o porque en ese momento su condición física no se lo permita, siempre puede participar en una u otra ruta y disfrutar de una gran jornada de monte. En cualquier caso, ese día habrá estado en compañía de otras personas, sintiendo que pertenece a un grupo de monte y habiendo realizado una estupenda excursión con toda la exigencia y protección que da un club de montaña. Con su logística, sus responsables de ruta y, en definitiva, con seguridad.

Y menciono esto precisamente porque si en algo se distingue nuestra filosofía es en que la idea de la diversidad, de hacer accesible el monte a todos los públicos, está muy presente. Las personas que formamos el grupo somos conscientes de que el montañismo es algo más que una forma de hacer ejercicio y puede contribuir a otros muchos objetivos sociales como la integración, la solidaridad, la igualdad...

Nuestro grupo no es precisamente un jardín de infancia, también lo veo en otros, la media de edad es más bien alta, con la salvedad de contar con miembros de generaciones más jóvenes que son quienes empujan con sus planes e ideas más actuales. Hombres y mujeres, de mayor o menor edad y de todo tipo, somos capaces de divertirnos a la vez que practicamos la montaña, conociendo nuestras cimas, las de otras comunidades o afrontando retos de alta montaña de vez en cuando.

Si bien durante toda la temporada también se acercan personas de otros clubes o practicantes, que solo de vez en cuando van en grupo, en verano se produce un pequeño cambio con ocasión de las salidas a montañas de más envergadura.

Todo ello no es casualidad, la organización y posibilidades que da un club como el nuestro, son todas muy buenas e interesantes. El grupo hace posible todo esto. Se encarga de los desplazamientos, de los trámites, te proporciona la experiencia de quienes caminaron antes que tú. En resumen, eres capaz de participar en proyectos montañosos menores o de gran nivel porque a través del club es más fácil, es posible.

HISTORIA

El carácter inclusivo y participativo del club está estrechamente relacionado con su ubicación y sus orígenes. A nadie pasa inadvertido su curioso nombre Itsastarrak, más propio de un club de defensores del medio marino que de mendizales. El municipio costero de Pasaia, y en concreto su barrio de Trintxerpe, era en



Collado de Ip (21 de julio de 2019)

los años 50 un hervidero de marineros y familias venidas de muchos lugares. La conexión con el mar se daba a todos los niveles, ya que todas las personas dependían de él. Pescadores, rederas, conserveras, bodegueros...

Se puede decir que el barrio se creó en la pluralidad y en la colaboración, y esa ha sido y es su seña de identidad.

Como en el caso de muchos otros, la fundación del club no estuvo exenta de dificultades, dado el contexto histórico y los obstáculos para la libre asociación. Como muestra, la evolución de su

nombre: primero I chastarrac a la fuerza, después I txastarrak y, finalmente, I tsastarrak.

Los recuerdos y las fotos se han ido acumulando hasta nuestros días. Nos llena de orgullo comprobar en las más antiguas que desde sus inicios contó con la presencia de mujeres. Seguiremos recopilando imágenes y experiencias.

MONTAÑA EN LA ACTUALIDAD

Que el montañismo ha cambiado es evidente. Por un lado, la forma de ir al monte y de entender la montaña dista mucho del concepto que había en un pasado no muy lejano. Probablemente, este hecho tiene que ver con la forma de vida de hoy en día, más consumista e individualista que afecta a todos los aspectos de la vida y también al montañismo.

En Euskal Herria, los clubes de montaña desde siempre han tenido un peso importante en lo que al deporte de montaña se refiere: senderismo, montañismo, escalada... Las y los montañeros esperaban con ansia la salida del club, para así disfrutar de una jornada especial disfrutando del monte, de la compañía del grupo, de compartir momentos, risas, viandas e incluso de algún trago de la típica bota de vino. La solidaridad y el disfrutar de la jornada estaban presentes en todo momento y, al final del día, las canciones y bromas amenizaban el trayecto de regreso a casa.

Hoy en día, sin embargo, aunque el montañismo tradicional sigue conservándose, convive con otras maneras más individuales y competitivas. El desarrollo y el progreso ha llegado también a la montaña. Los GPS y la cantidad de medios donde aparecen multitud de rutas detalladas facilitan el poder ir de manera más independiente. El monte se ha convertido en una especie de gimnasio al aire libre, donde es muy común salir a pasear y toparse con carreras de montaña de todo tipo, "runners" pendientes de "tiempos" a superar, BTT campo a través o rally, descenso, ascenso, enduro, maratón de montaña, rural bike, saltos y slopestyle...

Todas estas diferentes maneras de entender la montaña y otras no mencionadas son totalmente respetables y exigen nuevos modelos de gestión de esos espacios para la convivencia, pero sobre todo para la protección del medio.

En resumen, la montaña se ha convertido en un espacio plural donde conviven diversas disciplinas. Es por ello que debemos considerar todas las modalidades sin menospreciar ninguna, siempre teniendo en cuenta que lo que todos y todas debemos proteger es la naturaleza, el medio que tantas satisfacciones nos brinda. Sin olvidarnos que, en todo momento, debemos acercarnos a la montaña desde el respeto y la prudencia, sabiendo que el riesgo cero no existe y que, en ocasiones, el acercarnos de manera apresurada y poco segura aumenta el número de accidentes.

LA EQUIDAD

Hablar de la montaña en la actualidad exige, sin duda, detenerse en el aspecto de la equidad. El papel que las mujeres hemos adquirido en lo que al deporte de montaña se refiere, tanto en clubes como en pruebas deportivas e incluso en el ámbito profesional, como guías de montaña, refleja el cambio que se está produciendo. No obstante, aún queda mucho camino que recorrer.



Los 6 fundadores del club: Josexto Domínguez, José Luis Hurtado, Antxon Yerobi, José Fontán, Dionisio Etxeberria y Ricardo Canal

La montaña ha sido tradicionalmente un espacio de hombres, y no es casualidad que la identifiquemos con el ocio, la libertad, la independencia personal, el disfrute... aspectos a los que las mujeres apenas hemos tenido acceso en la historia reciente. Son una cultura y unas costumbres que tenemos profundamente arraigadas y que todas y todos debemos contribuir a cambiar.

Son las pequeñas muestras de relación de poder, los micro-machismos y algunas situaciones que pasan prácticamente inadvertidas las que perpetúan esta cultura y generan consecuencias terribles para las mujeres. En ese sentido, el club está realizando una gran labor, principalmente de reflexión conjunta, para comprender mejor la situación y cambiar algunos hábitos. Poco a poco hombres y mujeres estamos incorporando una visión más feminista y respetuosa que contribuye aún más al buen ambiente de las salidas.

La celebración de los 70 años nos ha permitido incorporar actividades culturales fuera de la montaña, pero estrechamente ligada a ella. Hemos contado con la presencia y el testimonio de grandes mujeres como Sonia Casas, Ainhoa Lendinez y Ruth de la Hera, que, además de aportarnos una inusual visión de la montaña desde la perspectiva de la mujer, nos dejaron perplejas contando innumerables situaciones machistas y de desigualdad que han vivido.

Caminamos, pues, con paso pirenaico, pausado pero firme, hacia un futuro mejor.



Presentación del 70 aniversario (22 de enero de 2020)



Primeras salidas, años 50

FUTURO DE LOS CLUBES

La montaña y sus clubes han cambiado como la sociedad y sus costumbres, pero el club de montaña sigue y seguirá siendo un lugar de encuentro, una plataforma y en definitiva un "Clan" al que volver y disfrutar de la naturaleza, de la compañía y la charla con seguridad, mientras disfrutamos de la práctica de este bello deporte.

Como para cada época de la vida hay una forma de practicar el montañismo. Hacerlo dentro de un club es una opción que aún perdura y seguirá haciéndolo mientras haya quienes busquen adaptarse con el entorno que los rodea. Esto permite, entre otras cosas, que personas que abandonaron la montaña hace años por varias cuestiones, tengan la posibilidad de reincorporarse a la misma. La vuelta, suele resultar emocionante. Revivir nuevamente todo aquello que tiene la montaña y la naturaleza, es, simplemente, como el retorno a los orígenes.

Son muchos los motivos que empujan a las distintas personas a acercarse a los clubes, por ello, somos optimistas, estamos seguras de que estos seguirán siempre siendo una alternativa, espacios donde compartir y atesorar conocimiento en torno a las montañas. Un patrimonio indispensable de Euskal Herria.

ANIVERSARIO

No puedo acabar el artículo sin dar las gracias a las personas que durante 7 décadas han trabajado y aportado su tiempo para mantener vivo el espíritu de Itsastarrak. Ellas son el principal motivo de este artículo y del resto de actividades que se programa-

ron con infinita ilusión hace unos meses: salidas especiales, charlas, mesas redondas... La crisis sanitaria ha truncado algunos de nuestros planes, pero saldremos de esta y las homenajearemos como corresponde.

Quedan por celebrar, entre otras: la charla de alta montaña de la mano de Alex Txikon a su vuelta del nuevo intento invernal del Everest, que estaba prevista para el 25 de abril y la colaboración con IKUSKA, Muestra Internacional de Cortometrajes de la Bahía de Pasaia.

Celebraremos y cogemos fuerzas para otros muchos años.

Finalizo, por tanto, con nuestro deseo de que cuando leáis estas líneas, todos y todas estéis disfrutando libremente de la montaña.

Bufones de Pría (1 de noviembre de 2019)

